

Discurso de clausura del VIII Congreso Argentino de Cardiología pronunciado por su Secretario, Dr. Rodolfo S. Carballo

“Señoras y señores:

Hace apenas unas horas que han finalizado las tareas científicas del VIII CONGRESO ARGENTINO DE CARDIOLOGIA y nos reunimos aquí, esta noche, para despedirnos alegremente y realizar un paréntesis cordial en nuestras relaciones humanas.

Quienes participamos en la organización de este Congreso, aún recordamos los primeros momentos. Hace más de un año nos reunimos, por primera vez, un grupo de amigos junto con el presidente electo en aquel entonces y comenzamos a programar su organización. Aquella noche, todos nos separamos, estoy seguro, con un gran entusiasmo y un algo de incertidumbre. Sin lugar a dudas, teníamos por delante una inmensa tarea que, tal vez, era un sueño demasiado fantástico. Además estaba de por medio nuestra palabra empeñada, nuestra responsabilidad y, sobre todo, el prestigio de la SOCIEDAD ARGENTINA DE CARDIOLOGIA”.

Después de destacar la invaluable colaboración prestada por los miembros más jóvenes del Comité Ejecutivo, Dres. Conde, Paladini, Amuchástegui, Madoery, Moreyra, Peleteiro y Lussi, el orador agradeció la contribución de los establecimientos industriales, farmacéuticos y firmas comerciales; de la prensa en sus distintas expresiones; del Intendente de la Ciudad Universitaria y de las secretarías del Congreso.

Agregó luego el Dr. Carballo: “por desgracia, también encontramos algunos escollos en el camino. Los obstáculos fueron planteados por quienes no deseaban que la Sociedad Argentina de Cardiología realizara su VIII Congreso en una ciudad del interior

del país y, en especial, en la ciudad de Córdoba.

Para ellos, omitiremos manifestar nuestra condena. Pero sí les exhibiremos como única respuesta la magnitud de este Congreso, su grandeza y su generosidad.

Siempre hemos expresado que la inteligencia, el saber y la cultura no pueden manejarse con imposiciones. Creemos que a todos nos asiste, y en este caso a los cardiólogos, el derecho de participar en todas las manifestaciones científicas, siempre que ellas signifiquen una superación y un avance en los conocimientos, dentro de ciertas normas éticas que deben respetarse. Consecuentemente con este pensamiento supimos rebelarnos cuando en una ingrata oportunidad se pretendió prohibir nuestra participación en el anterior Congreso Argentino de Cardiología. Lo dijimos entonces y lo volvemos a repetir, que seguiremos apoyando en un todo a la Sociedad Argentina de Cardiología, porque sabemos que mantiene una jerarquía científica irreprochable, condición sin la cual los conocimientos médicos no pueden avanzar. Además, porque la Sociedad Argentina de Cardiología ha logrado el respeto de los cardiólogos del mundo entero, gracias a sus méritos de institución científica seria. Méritos que se lograron, no por la acción individual de ninguno de sus miembros, sino por la labor colectiva de todos sus asociados”.

Manifestó a continuación que consideraba un honor para Córdoba haber contado con la presencia de tan estimados amigos durante una semana, así como con la cálida compañía de las damas visitantes: con la con-

currencia de eminentes cardiólogos llegados desde Inglaterra, Alemania, España, Estados Unidos, Perú, Brasil, Uruguay, Chile y con la de la prestigiosa delegación del Colegio Norteamericano de Cardiología, encabezada por su presidente, Dr. Martz, e integrada por los Dres. Burch, Dodge y Lillehei; haber compartido horas con los Dres. Proudfit, Sigal, MacDonald y Grishman. Rindió homenaje al Dr. Favalaro por sus merecimientos científicos y personales y por su actuación en los Estados Unidos, para expresar en los párrafos finales de su disertación que "la ciencia no reconoce fronteras ni límites convencionales. El nacionalismo científico es el peor de los nacionalismos. La verdadera ciencia es universal en su contenido y en sus propósitos y debe tener como destinatario final al hombre. Al hombre creador y emancipado. Al hombre que pueda desplegar su ideal y su

grandeza en la libertad de sus pensamientos y en la libertad de sus acciones".

.....

"Propongo que, por lo menos, intentemos crear una conciencia científica continental o tal vez universal y, a través de ella, o mejor dicho, comenzando con ella, posibilitar un acercamiento entre los pueblos de América y el mundo.

Ya vimos que es posible compartir anhelos y esperanzas entre hombres que provengan de regiones distintas. Vemos con regocijo que entre los visitantes y nosotros y, entre nosotros mismos, insensiblemente, se ha creado una comunicación íntima que nos une, creo yo, con una unión que puede ser inseparable.

Debemos aprovechar esta ocasión y comenzar la marcha."

ARQUITECTOS - INGENIEROS Y TECNICOS

A su disposición para asesorarle, proyectarle, equiparle y poner en marcha la sala de terapia intensiva, unidad coronaria o quirófano, que Ud. pensó.

MONITORIZACION
CENTRAL DE OXIGENO VACIO Y AIRE COMPRIMIDO
CAMAS DE RECUPERACION
MUEBLES SANITARIOS
ILUMINACION
RESPIRADORES, etc.

SCIENTINS S. A. G. I. • CANGALLO 1455 46-5885
46-6298

Becton Dickinson - Apollon - Electrodyne - Extracorporeal
Edwards Laboratories - British Oxygen Co. - National Instrument
Lab. - Statham Instruments.